

VIVIENDO EN LA ESPERANZA DE LA GLORIA

SU PAZ, PRESENCIA Y GRACIA PARA SU IGLESIA

Pablo termina su carta a la iglesia con una oración/deseo de 3 bendiciones para ellos. Podemos imaginarnos que en su despedida está pensando en todos los retos y peligros que la iglesia enfrenta y desea dejarlos con su mejores y mayores deseos de bendición. Al final nos damos cuenta que los encomienda a la comunión con el príncipe de paz y Dios de toda gracia. Es la presencia, paz y gracia de nuestro Dios lo que todos necesitamos para perseverar firmes hasta el gran día de la herencia de Su gloria.

1. Contesta en tu casa y comenta con tu grupo.

- a. Lee 2Tesalonicenses 3:16-18; Juan 14:27; 2Corintios 5:18-19; Mateo 5:23-24; Romanos 12:18 y contesta:
 - ¿Cómo está tu paz con Dios? ¿Hay algo que está perturbando el estar en paz con Dios?
 - ¿Has procurado estar en paz con todos a tu alrededor (hermanos en la iglesia, vecinos, familiares, etc) o hay algún conflicto o situación personal que necesitas reconciliar? ¿Cómo te ayudan estos textos a obtener esa paz?
- b. Lee Lev 26:12; Mat 28:20; Juan 14:16, 23; Mat 18:20; 2Tim 4:17-18 y contesta:
 - ¿Por qué crees que no experimentamos regularmente y con mayor vivez la realidad la presencia de Dios entre nosotros?
 - Describe algún incidente en que experimentaste personalmente la realidad de la presencia de Dios en tu vida y lo que produjo en ti.
- c. Lee Juan 1:16-17; Rom 5:17; 1Ped 5:10; Hebreos 4:15-16 y contesta:
 - ¿Puedes identificar 3 evidencias de la gracia de Dios operando en tu vida el día de hoy?
 - ¿En qué área de tu vida requieres en este momento de la ayuda oportuna de la gracia de Dios?

2. Reflexión, Aplicación Personal

Lo más importante para la iglesia de Tesalónica, en medio de todas sus tribulaciones, era que recurrieran a Cristo Su Salvador para obtener lo que necesitaban. Esto es, paz y gracia y el consuelo de experimentar la realidad de que Cristo habitaba con ellos. Debes preguntarte si esa es la forma en que estás respondiendo a los retos de tu vida, o si ocupas toda tu atención en resolver tus conflictos con tus propias fuerzas y recursos. Esta semana acércate a tu Salvador con tus manos necesitadas extendidas hacia El en fe, con la confianza de que Él es más que suficiente y capaz de llenarlas de paz y gracia.

3. Oración Personal, familiar y en grupo.

Oren esta semana como grupo apoyados en la promesa de que El estará presente donde dos o tres estén reunidos en Su nombre. Pidan que todos puedan experimentar su presencia de manera real. Además, oren unos por otros, en especial por aquellas personas que no están experimentando la paz de Dios en sus vidas y por aquellas que estén necesitando la ayuda oportuna de la gracia de Dios en sus vidas.

Sigamos orando, pidiéndole al Señor que haga cesar la pandemia y que prospere los esfuerzos del gobierno por ayudar a la población por medio de los medios de gracia común como las vacunas y los recursos médicos. Oremos también por los nuevos gobernantes que fueron electos el pasado fin de semana.